



Ariel Levatti y Lea Lvovich
Radio: ¿con la música a otra parte?
De la galena a la era digital

Concepción del Uruguay
Universidad Nacional de Entre Ríos - Eduner
Editora
2013
119 pp.



Marcelo Baltar¹

Recibido: 27/01/2015

Aceptado: 13/02/2015

La música en la radio: usos, abusos y desusos

En los tiempos clásicos de la radio, el noticiero venía cada media hora o cada hora con sus dos minutos. Eventualmente había algún programa, un programa que era específicamente periodístico, pero en general después había programas musicales, humorísticos, deportivos, etc. Hoy en día todos los programas son más o menos lo mismo. Son politemáticos.

Alejandro Dolina

La música es un elemento primordial dentro del lenguaje radiofónico. Ya sea como cortina de fondo, en forma de tema musical completo, o como parte de un separador, la música es un recurso expresivo y una materia significativa muy hábil a la hora de transportarnos a diversas imágenes mentales. Su presencia en la radio ha tenido diferentes matices, dependiendo de cuestiones tecnológicas, económicas, y hasta edilicias. En sus casi cien años de historia, la radio ha tenido que reinventarse de acuerdo con cambios culturales, tecnológicos y contextos sociopolíticos. En la radio del siglo XXI dominada por la urgencia informativa y por la palabra-testimonio, la música ha quedado relegada a un lugar subordinado y subvalorado.

¹ Licenciado en Comunicación Social (UNLP). Musicalizador y co-conductor de programas musicales en radio. Contacto: marcelobee@hotmail.com

En *Radio: ¿con la música a otra parte?*, Ariel Levatti, Lea Lvovich y su equipo de colaboradores, proponen desentrañar el rol que ocupa la música en un contexto dominado por los formatos periodísticos y la actualidad informativa. A su vez asignan a la radio un lugar protagónico para la propagación musical. “¿Hasta qué punto estaría presente la música en nuestra cultura popular y en nuestras vidas si no fuera por la radio?” (12), se preguntan. La música, que otrora era la esencia misma de los contenidos radiales diarios, viene siendo en los últimos años un elemento de dudosa definición, por lo menos en lo que atañe a las emisoras de AM (amplitud modulada).

Esta obra es fruto de un colectivo conformado por docentes, graduados y estudiantes de la carrera de Licenciatura en Comunicación Social de la Facultad de Ciencias de la Educación, de la Universidad Nacional de Entre Ríos. La investigación está centrada en un estudio de la música como elemento constitutivo del mensaje radiofónico en distintas emisoras de las ciudades de Santa Fe y Paraná, mediante la “técnica de observación” (13) (audición de programas previamente seleccionados) y entrevistas en profundidad. El recorte se sitúa en las cuatro radios de AM de la zona del Río Paraná: LT9 Radio Brigadier López; LTD 10, de la Universidad Nacional del Litoral; LT14 Radio General Urquiza; y Radio Nacional Santa Fe.

Desde los inicios de la radiofonía en los años 20, la presencia de la música en la radio no sólo ha estado supeditada a condiciones objetivas (recursos tecnológicos, discos, CD, archivos digitales, acceso a Internet) sino a “criterios de selección” (13), en donde entran a jugar elementos de la subjetividad, como los

gustos musicales, la línea artística de la emisora, los prejuicios y las diversas demandas del público. El estudio de las cuatro emisoras de AM de Santa Fe y Paraná tiene como uno de sus principales ejes analizar dichos criterios. Casi de manera omnipresente está aquella vieja disyuntiva entre brindar contenidos musicales que el público reclama o difundir aquellos que el programa o la emisora consideran prioritarios. A todas luces se debate entre la función educativa de la radio en un rol de orientador, frente a una radio “complaciente”, atenta sólo a las demandas de la audiencia y del mercado.

El libro comienza con una resumida cronología que entrelaza los orígenes del sonido grabado, a fines del siglo XIX, con la aparición de la radiofonía en la tercera década del siglo XX. El relato destaca la constante reinención de la radio, tanto en sus formas y contenidos, cómo se fue posicionando ante nuevos dispositivos tecnológicos, y cómo han operado dichos cambios en el público receptor. Radio y música parecen dos conceptos inseparables en los primeros años de la radiofonía.

Entre el 20 y el 30 aparecen y resultan exitosas distintas revistas dedicadas a la música y a la radio como *La Canción Moderna*, *El alma que canta*, *Sintonía*, *Radiolandia*, *Antena*, *Radio Cultura* y en los diarios y revistas de información general aparecen secciones dedicadas al comentario y a la crítica de grabaciones fonográficas y de los programas radiofónicos (Fernández 18).

Los cambios en las condiciones de recepción son analizados desde la apro-

piación que el receptor ha hecho paulatinamente sobre las novedades tecnológicas (desde la escucha colectiva familiar en el espacio doméstico, hasta la escucha individual de manera ubicua), pero no desde el receptor como un sujeto social atravesado por determinada cultura musical. Tal vez por esa razón, el análisis se focaliza en la función que la música tiene dentro del contenido radial, sin articular con otro tipo de prácticas sociales (trabajo, estudio, asistencia a clubes de baile, peñas, práctica de deportes, etc.), en las cuales la música está presente como portadora de identidad, aspecto que suele ser considerado con mayor énfasis en otras investigaciones.

Los oyentes populares de radio –en nuestro caso particular– son una construcción: productos de un determinado medio en inseparable conjunción con los cambios de época, los nuevos artefactos técnicos, el crecimiento de ciudades, el ascenso social relativo y el acceso al disfrute de bienes culturales, la ampliación de su ciudadanía política (Mata 45).

La segunda parte del libro se refiere a la historia de las cuatro estaciones de AM de la muestra y al análisis de diversos programas. Muchas de sus páginas revelan abundantes datos sobre los géneros que predominan en los programas específicamente musicales, destacándose expresiones como el folklore y el tango. A diferencia de las emisoras de Buenos Aires o Mar del Plata, la música rock no es prioritaria en las propuestas radiales específicamente musicales del Litoral. Luego se analiza la presencia de la música en el género del

magazine periodístico, que es el núcleo temático de la investigación.

El título de la obra *La Radio: con la música a otra parte* es más que elocuente a la hora de dejar en claro que el rol de la música en dichos formatos del magazine periodístico ya no es protagónico. La actualidad informativa, las entrevistas y los móviles son los contenidos esenciales (al igual que en las radios del resto del país). De acuerdo con el relevamiento realizado, en estos espacios la música cumple un rol “gramatical”, en referencia a la clasificación de Ricardo Haye citada en la obra. “Se la utiliza [a la música] fundamentalmente para separar bloques o secciones, para hacer una pausa” (68). Sin embargo, los autores aseguran que “la música es parte del mensaje” (25), por lo que son críticos a la hora de señalar la manera en que la música es dejada en segundo plano en los programas periodísticos. La música como mera cortina de fondo, o utilizada “para un cubrir bache” (80), suele constituir un uso y abuso de gran recurrencia.

Tampoco la radio está ajena a la sobreabundancia de música almacenada en formato de audio comprimido, Mp3. En un disco rígido conviven listas interminables de canciones-archivo, descontextualizadas de sus álbumes, de sus creadores, de su época y de su lugar de origen. Al prescindir la música de su soporte físico tradicional (un disco de vinilo, un cassette o un CD), la reproducción de una canción pasa a convertirse en una simple operación de hacer doble click sobre un archivo digital, acción que no requiere de un rastreo previo del objeto físico. El archivo digital está fácilmente listo para ser disparado sin previo anuncio como fondo o como relleno. La nueva interfaz digital también despojó a la música de aquel dispositivo visual que constituía el arte de tapa de los

discos, la ficha técnica y las letras de las canciones –generalmente en la contrapunta– que servían para enriquecer con un mínimo indispensable de información al conductor del programa. Sobre esta cuestión, los autores destacan que en el magazine periodístico la música prácticamente ha dejado de estar acompañada por la palabra del locutor que solía presentar o despedir una canción.

Ariel Levatti y Lea Lvovich también subrayan la ausencia de la música como objeto de estudio específico en las carreras vinculadas a la Comunicación Social. En un análisis comparativo se observa un mayor acercamiento a la historia y al conocimiento de los géneros musicales en carreras como Locución, y en menor medida en las referentes a Periodismo y Comunicación.

En síntesis: la música, que pasó de ejecutarse en vivo en grandes estudios de radio a convertirse en un archivo digital comprimido, hoy es un componente del mensaje radiofónico que necesita ser revalorizado. A pesar de que los datos recabados pertenecen a un pequeño recorte regional de las radios de las principales metrópolis del Litoral, las conclusiones y los interrogantes tienen claramente un alcance universal. La reflexión sobre los usos, abusos, y desusos de la música en la radio es necesaria para re-pensar las cualidades del mensaje radiofónico. El debate tampoco elude el rol del Estado y de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, como mecanismos reguladores y/u orientadores del uso de la música, más allá de las demandas del mercado, de las compañías discográficas, o de los formatos radiales predominantes.

Referencias bibliográficas

- Fernández, J. (2008), “Acumulación y transformación en el surgimiento de los medios de sonido”. En *L.I.S. Letra, Imagen y Sonido. Ciudad Mediatizada 1*. Año 1, N° 1, primer Semestre: Marzo-junio. Buenos Aires: FCS-UBA, 13 -26.
- Marchi, S. (2002), *Cinta Testigo. La radio por dentro*. Buenos Aires. Sudamericana.
- Mata, M^a. C. (1991), “Radio: Memorias de la recepción. Aproximaciones a la identidad de los sectores populares”. En *Diálogos* N° 30, junio. Lima: FELAFACS, 40-53.